

La obra salesiana en Asturias

Desde 1958 los salesianos trabajan con los jóvenes en Asturias en múltiples aspectos que abarcan desde lo académico, hasta el tiempo libre y el deporte

OVIEDO

Hace alrededor de un mes se hizo público el nombramiento de un nuevo Rector Mayor para la congregación salesiana en el mundo. Se trataba del más joven sacerdote que hasta el momento había ocupado ese cargo, a excepción del inmediato sucesor de Don Bosco, el beato Miguel Rua. Pero no sólo eso, sino que además el elegido, el sacerdote Ángel Fenández Artime, es español, asturiano para más señas, y muy conocido entre sus hermanos de congregación en la diócesis.

En Asturias la primera fundación salesiana se remonta al año 1958. De ahí surgieron otras nuevas, y hoy los salesianos se encuentran en Avilés (colegio Santo Ángel), y Oviedo (Fundación Masaveu). En ambos lugares el trabajo responde a la frase que define la vida de su fundador: "el hombre que consagró su vida a los jóvenes"

PÁGINA 2



Estudiantes haciendo prácticas en los talleres de Formación Profesional de la Fundación Masaveu (Oviedo).

Acción de Gracias por los nuevos santos

OVIEDO

Una vez pasada la multitudinaria celebración de canonización de San Juan XXIII y San Juan Pablo II en Roma, muchas diócesis celebrarán por su cuenta Eucaristías de Acción de Gracias por estas canonizaciones, para que también las Iglesias locales puedan participar desde sus templos de la alegría por la incorporación de los dos nuevos santos. En la archidiócesis de Oviedo, este próximo domingo, tendrán lugar dos Misas de Acción de Gracias. La primera será por la mañana, en Gijón, a las 12,30 h. Será en la parroquia de San Juan XXIII de Viesques, en Gijón. La segunda, por la tarde, en la catedral de Oviedo, a las 18,30 h. Ambas estarán presididas por el arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes. Además, el próximo 9 de mayo, con motivo de la festividad de San Juan de Ávila, tendrá lugar en el Seminario una conferencia impartida, a las 11,30 h., por el sacerdote Javier Gómez Cuesta, sobre los 25 años de la visita de Juan Pablo II a Asturias.

Una reliquia de San Juan XXIII en la Natividad

En la parroquia de Guillén Lafuerza se encuentra un solideo del santo

OVIEDO

La parroquia "La Natividad de Nuestra Señora" del barrio Guillén Lafuerza, de Oviedo, conserva una importante reliquia de San Juan XXIII, quizás la más preciada de todas las existentes en España, según el sacerdote Vicente Álvarez, actual párroco de Granda. La historia se remonta al tiempo en que ejercía como vicepárroco en la iglesia de Santa Elena, en la

diócesis de Roma. Era el mes de agosto cuando el párroco titular pidió al sacerdote español que, durante el estío veraniego, llevase la comunión a las religiosas de la Congregación Suore delle Povere, cercana a la parroquia, comunidad oriunda de Bérgamo, diócesis a la que pertenecía el puebloco que vio nacer a Juan XXIII. En este período estival atendió a una religiosa en su lecho de muerte la cual, agradecida de la ayuda espi-

ritual del sacerdote, le hizo sacar de un armario una caja donde se encontraba la valiosa reliquia: el solideo auténtico del Papa.

Con el paso de los años y ya en Asturias, fue nombrado párroco de la iglesia de la Natividad en Guillén Lafuerza y colocó la reliquia en un lugar bien visible, dentro del templo. Pero antes quiso estar seguro de la autenticidad del solideo y escribió a Loris Campovilla, secretario personal de Juan XXIII

durante su pontificado, el cual le ratificó la autenticidad recomendándole que la guardara como un "preciado tesoro". Actualmente el solideo del nuevo santo sigue en esta parroquia, en uno de sus cruceros, conservado en una hornacina especial junto con un trozo de sotana blanca del santo pontífice y el escrito de autenticidad de Capovilla enmarcado, según describe el actual párroco, Antonio Fernández.

Fallece el sacerdote José María Antón Magadán

OVIEDO

La semana pasada falleció el sacerdote José María Antón Magadán, natural de Doiras (Boal). Desde su ordenación sacerdotal, en el año 1974, su labor ministerial se desarrolló en diferentes parroquias rurales, pero estuvo especialmente centrado en los concejos de Boal e Illano. El pasado viernes se celebró su funeral, presidido por el Obispo auxiliar.

Haz de tu Declaración de la Renta una declaración de principios



Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



Mons. Jesús Sanz:
"Punto de encuentro,
puerta de salida"

PÁGINA 3

Agustín Hevia
Ballina: "D. Pedro de
Asúa y Mendía"

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Modelo para los jóvenes y para el mundo

Desde hace más de cincuenta años los salesianos trabajan con los jóvenes en Asturias siguiendo el ejemplo de San Juan Bosco

OVIEDO

La primera presencia salesiana en Asturias se remonta al año 1958, con un colegio en Tudela Veguín destinado a los hijos de los obreros de la fábrica cementera. Allí permanecieron durante 11 años. Tan sólo un año más tarde de esa fundación, en 1959, Ensidesa llamó a la congregación para que se hiciera cargo, en Llaranes, de las modernas escuelas que se habían levantado para los hijos de los trabajadores de la empresa; en este caso permanecieron 25 años, momento en el que se trasladaron al colegio Santo Ángel de Avilés. La tercera fundación tuvo lugar de nuevo un año después de la segunda, en 1960, cuando los salesianos se pusieron al frente del

Don Bosco era un hombre extraordinario. Un sacerdote que comprendió que los jóvenes, a los que nadie miraba, podían tener una oportunidad si alguien se fijaba en ellos y les dedicaba su tiempo

colegio provincial del Naranco. Aquí, la congregación permaneció hasta 1987. Mientras tanto, en 1962, había nacido la Fundación Masaveu, de manos de don Pedro Masaveu, con el objetivo de proporcionar a los jóvenes asturianos una formación profesional sólida.

En tan sólo cuatro años los salesianos levantaron en Asturias cuatro fundaciones diferentes, con un mismo ideal: la formación integral de jóvenes siguiendo el estilo del fundador de la congregación, el sacerdote italiano Juan Melchor Bosco Occhiena, conocido como don Bosco. Hoy continúan el colegio de Avilés, Santo Ángel, con cerca del millar de alumnos que cursan desde Infantil hasta Bachillerato, y la Fundación Masaveu de Oviedo, con alrededor de 400 alumnos donde pueden estudiar una línea de la ESO, y diferentes modalidades de Formación Profesional, de grado medio y de grado superior. “En sus más de 50 años de historia habrán pasado más de 20.000 alumnos por nuestras aulas, y muchos han llegado a ocupar puestos de responsabilidad en

las empresas”, afirma el sacerdote salesiano Belarmino Posada, director de la Fundación Masaveu.

Son varias las características que definen a la congregación salesiana y la hace única en el mundo. Única y a la vez fácilmente reconocible allí donde se encuentren, bien sea España, la India, Malawi o Mozambique, o cualquier otro punto del mundo. Su fundador, don Bosco, era realmente un hombre extraordinario. Un sacerdote que, en su tiempo, comprendió que los jóvenes a los que nadie miraba podían tener una oportunidad si alguien se fijaba en ellos y les dedicaba su tiempo y su atención. Especialmente dotado para el trabajo manual y hasta para las artes, imaginó una congregación donde la formación académica sería, especialmente aquella dirigida al ámbito industrial, se combinara con la educación en el tiempo libre, en las artes escénicas, en el deporte, y surgió un lugar donde niños y jóvenes acudían tanto para estudiar como para recibir catequesis, representar obras de teatro, o jugar partidos de fútbol. Con los años, ese lugar, bajo el mismo esquema de formación, se ha multiplicado por el mundo.

A ese mismo modelo pertenecen también los colegios Santo Ángel, de Avilés, y la Fundación Masaveu y su Formación Profesional. Un tipo de formación del que, “si bien no se puede decir que don Bosco fuera su creador, al menos sí que podemos asegurar que fue un gran impulsor de la misma”, explica Belarmino Posada, director de la Fundación Masaveu. “La formación profesional, en el ámbito de la revolución industrial del Turín del siglo XIX, los tiempos de don Bosco, era una necesidad –explica–. Él pudo ver cómo llegaban muchos chavales a la ciudad en busca de trabajo con una gran necesidad de aprender un oficio y así salir de la calle. Se dio cuenta de que los profesores de los talleres de las fábricas no les enseñaban todo lo que podían enseñarles, y por eso impulsó ese tipo de formación. De ahí surge también la idea de lo que llamamos hoy salesianos coadjutores, es decir, salesianos laicos, no sacerdotes, pero consagrados, y que desde esa profesión y donación entregan a los jóvenes todo lo que saben y pueden. Esa inquietud y esa forma de vida sigue estando vigente en nuestros días”.



El director del centro, el sacerdote salesiano Belarmino Posada, charla con un alumno en una de las clases; debajo, uno de los talleres de la Fundación Masaveu.



“Si antes el grado de inserción laboral que tenían los chavales aquí al terminar los estudios, antes de la crisis, era del 85%, ahora es del 29%. Esto se nota y tenemos que motivarles más”

Los clubes juveniles

“La educación no formal, es decir, fuera del ámbito académico, también era una gran preocupa-

ción de don Bosco –añade Belarmino–. Le pareció importante que los chicos no vieran a los salesianos sólo en las aulas, sino también en los patios, jugando con ellos. En nuestra congregación creemos en el valor educativo del deporte. Por eso solemos contar con clubes deportivos, como el que existe en la Fundación Masaveu, para que los jóvenes empleen el tiempo libre formándose también de esa manera. También tenemos un club juvenil, igual que en Avilés, que también cuentan con uno. En estos clubes juveniles también se forman grupos de educación en la fe, siempre con un estilo propio donde aprenden a descubrir los valores importantes para la vida”.

“Las expresiones artísticas son célebres también desde los tiempos de don Bosco –continúa–. Algo que seguimos manteniendo, especialmente cuando llega la fiesta del fundador, el 31 de enero, o la fiesta de María Auxiliadora. En la Fundación Masaveu, por ejemplo, los chicos preparan en tiempo récord actuaciones, representaciones musicales, vídeos etc. Es importante educar para subir a un escenario, cosa que no es nada fácil. Pero deben enfrentarse a ello, porque en su vida profesional puede tocarles hablar en público”.

El día a día de un colegio religioso en España ya no es tan homogéneo como podía ser hace cincuenta años. Hoy llegan a sus aulas jóvenes con unas características personales muy diversas, y en ocasiones ni siquiera han recibido el sacramento del bautismo, hecho que los salesianos intentan enfocar como “una oportunidad”.

No sólo la religión, sino la actitud ante la vida de los jóvenes ha cambiado mucho desde que los salesianos se instalaran en Asturias. “Si antes el grado de inserción laboral que tenían los chavales al terminar los estudios aquí, antes de la crisis, era del 85%; hoy esta cifra ha descendido hasta el 29%”, reconoce Belarmino Posada. “Esto, evidentemente, se nota, y ahora tenemos que motivarles mucho más, pues es fácil deseperarse cuando se sospecha que el esfuerzo puede no ser recompensado. Aun así, nosotros tratamos de inculcarles el valor de la responsabilidad, del trabajo bien hecho, del saber estar. Es una pena que esta crisis impida a los más jóvenes demostrar lo que valen”.

Nuestra Iglesia



“En la primera comunidad cristiana había paz y perdón: el amor lo cubría todo”

ROMA

“El entendimiento” fue el tema elegido por el Papa Francisco en su segunda catequesis sobre los dones del Espíritu Santo, que desarrolló este miércoles 30 de abril, y que había dado comienzo la semana pasada, en la que había hablado de la “Sabiduría”. En su intervención el Papa recordó que al hablar de entendimiento “no se trata aquí de la inteligencia humana, de la capacidad intelectual de la cual podemos ser más o menos dotados. Es, en cambio, una gracia que sólo el Espíritu Santo puede infundir y que suscita en el cristiano la capacidad de ir más allá del aspecto externo de la realidad y escrutar las profundidades del pensamiento de Dios y de su designio de salvación”.

“Esto, obviamente, no significa que un cristiano pueda comprender cada cosa y tener un conocimiento pleno de los designios de Dios: todo esto queda en espera de manifestarse en toda su limpidez cuando nos encontraremos ante la presencia de Dios y seremos de verdad una cosa sola con Él –manifestó

el Papa-. Pero como sugiere la palabra misma, el entendimiento permite “intus legere”, es decir, “leer dentro” y este don nos hace entender las cosas como las entendió Dios, como las entiende Dios, con la inteligencia de Dios”.

En su homilía del martes, el Papa recordó la primera comunidad cristiana tal y como aparece descrita en los Hechos de los Apóstoles, y se detuvo en las características de este grupo: “Tenía un solo corazón y una sola alma. Una comunidad en paz. En aquella comunidad no había lugar para los chismes, para las envidias, para las calumnias, para las difamaciones. El perdón, el amor, lo cubría todo. Para calificar a una comunidad cristiana sobre esto, debemos preguntarnos cómo es la actitud de los cristianos: ¿Son mansos, humildes? En esa comunidad ¿hay peleas entre ellos por el poder? ¿Peleas de envidia? ¿Hay chismes? No están por el camino de Jesucristo. Esta característica es muy importante, muy importante, porque el demonio trata de dividirnos siempre. Es el padre de la división”.

Campaña de Oración por las Vocaciones 2014: “Sal a darlo todo”

El 11 de mayo, domingo de El Buen Pastor

OVIEDO

El próximo domingo 11 de mayo la Iglesia celebrará la Jornada de Oración por las Vocaciones. Este año el lema es “Sal a darlo todo”. Desde la Delegación diocesana de Pastoral vocacional se propone que esta jornada pueda servir para “impulsar la plegaria constante de todas las comunidades religiosas de la Arhidiecesis, dirigida al Dueño de la mies para que envíe obreros a su Iglesia, a fin

de poder hacer frente a las exigencias de la Nueva Evangelización”.

En su Mensaje para esta Jornada, el Papa ha destacado que una vocación “es el fruto que madura en el campo bien cultivado del amor recíproco que se hace servicio mutuo, en el contexto de una auténtica vida eclesial. Ninguna vocación nace por sí misma o vive por sí misma. La vocación surge del corazón de Dios y brota en la tierra buena del pueblo fiel, en la experiencia del amor fraterno”.

Sin embargo, la fidelidad a la vida consagrada puede significar algunas veces “ir contracorriente”, señala en su Mensaje. “Comporta también encontrarse con obstáculos, fuera y dentro de nosotros. Jesús mismo nos advierte: la buena semilla de la Palabra de Dios a menudo es robada por el Maligno, bloqueada por las tribulaciones, ahogada por preocupaciones y seducciones mundanas. Todas estas dificultades podrían desalentarnos, replegándonos por sendas

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Punto de encuentro, puerta de salida

Todavía es intenso el fluir de tanta gente que por unas horas, dos días, ha llenado nuevamente la Ciudad Eterna de esperanza y de vida. Roma nos ha vuelto a convocar ante dos personas de gran tirón convocatorio. Dos Papas actuales que la Iglesia nos presenta como santos contemporáneos que tienen algo que decirnos en la trama de nuestros días.

Juan XXIII se asomó a la ventana de la esperanza para saludar a la luna llena en aquella procesión de antorchas que hacía de la Vía de la Conciliación y de la Plaza de San Pedro un abrazo luminoso a las puertas del Concilio Vaticano II. Aquel Papa bueno que se coló en el corazón de los presos de la Cárcel romana, que predicó la Paz en la Tierra con una encíclica inolvidable, era un padre que despedía aquella noche a su Pueblo y les encargaba una caricia para los más pequeños que quedaron en casa. Se dejó llevar por el Espíritu de Dios, y empujó a la Iglesia por un camino que nadie imaginaba. Yo era muy niño, pero luego he podido ver documentales y leer textos que me han permitido asomarme a ese regalo inmenso.

A Juan Pablo II lo recuerdo en aquella mañana otoñal romana, al término de su primera Misa como sucesor de Pedro. Una niña rubial toda ella, se agarró a su mano y con Juan Pablo II fue saludando a fieles y curiosos, dignatarios y gentes principales, cardenales y obispos, jóvenes y ancianos. Era una imagen de frescura inaudita: un Papa tan joven, de la mano de una pequeña, paseando la esperanza que no defrauda y la alegría que no tiene fecha de caducidad

En medio de una crisis de liderazgo mundial y de los estribillos de la violencia, la maldad y la corrupción que no dejan de componer nuevas estrofas tarareando las de siempre, emergen estas dos figuras santas como un reclamo que nos dice que la verdad, la belleza y la bondad no son una quimera abstracta, sino un punto de encuentro y puerta de salida que nos abren a la esperanza

alguna. Antes dijo en su homilía lo que conmocionó a todo el orbe cristiano, como una primera entrega de un largo pontificado tan lleno de audacia, de vigor, de bondad, de belleza y sabiduría. Su voz eslava ponía gravedad, que no dureza, a aquellas palabras que indicaban que el “huracán Wojtyla” soplabla de veras: No tengáis miedo, abrid las puertas a Cristo. Son palabras que me marcaron desde mis años de mocedad seminarista hasta que aquel hombre –ya un anciano veinticinco años después– me llamó para ser obispo.

No tener miedo, abriendo las puertas a Cristo: todo un programa que educa la mirada, caldea

el corazón, y que pone en pie tus mejores ganas para enviarte misioneramente a contar la historia de Dios repartiendo su gracia y su palabra. Hoy, cuando estamos ante dos santos ya canonizados, no sólo me acoco a su intercesión, no sólo me ensimismo en su recorrido sacerdotal y episcopal, sino que vuelvo a escuchar lo que entonces tronó en la Plaza de San Pedro en aquella mañana otoñal o en aquella noche de antorchas. Esta vez lo dicen paseando por esa otra inmensa plaza que es el cielo, de la mano de la Virgen María a la que tan tiernamente amaron ambos, con la compañía de todos los santos.

No tener miedo, porque Cristo ha entrado por mis puertas abiertas, porque no hay nada ni nadie que pueda robarme esta gracia de Dios. En el momento de ver en el catálogo de los santos a San Juan Pablo II y San Juan XXIII, agradecemos a la Iglesia que ha sabido acompañar a sus hijos en cada momento, dándonoslos como hermanos que nos bendicen, nos despiertan, se ponen a nuestro lado y con nosotros recorren los mil caminos que conducen no a Roma, sino al mismo Corazón de Dios.

En medio de una crisis de liderazgo mundial y de los estribillos de la violencia, la maldad y corrupción que no dejan de componer nuevas estrofas tarareando las de siempre, emergen estas dos figuras santas como un reclamo que nos dice que la verdad, la belleza y la bondad no son una quimera abstracta, sino punto de encuentro y puerta de salida que nos abren a la esperanza.



Cartel de la Jornada de Oración por las Vocaciones.

aparentemente más cómodas. Pero la verdadera alegría de los llamados consiste en creer y experimentar que Él, el Señor, es fiel,

y con Él podemos caminar, ser discípulos y testigos del amor de Dios, abrir el corazón a grandes ideales, a cosas grandes”.

Testigos | Hna. Belén Naredo del Fresno. Religiosa de María Inmaculada en Oviedo

50 años de vida consagrada, dando gracias a Dios

Acaba de celebrar sus bodas de oro en su Congregación, agradecida por el don de la fidelidad

OVIEDO

¿Cómo nació su vocación?

Fue un proceso lento. Yo soy muy amiga de la entrevista personal, a partir de los 10 u 11 años. De pequeña fui al colegio de las Esclavas, en primer lugar. Allí teníamos a la madre Carmen Pérez Abello, quien tenía una metodología extraordinaria. A mí y a otras nos llamaba por lo menos una vez al mes. Te preguntaba cómo ibas espiritualmente. Recuerdo que una vez me dejó un libro que se titulaba "El Ángel de 8 años Antoñito Martínez de la Pedraja, de Santander". Recuerdo que aquel libro me influyó mucho. Quería a toda costa ser como él. Una vez, esta religiosa, me preguntó "Pili (pues mi nombre de bautismo es Pilar), si una niña en el recreo te insulta ¿tú qué haces?", y yo le contesté "Pues insultarla más". "Pero tú ¿no querías imitar a Antoñito Martínez de la Pedraja? pues él cuando se ponía de genio cuando le ofendían, cogía el genio, lo metía en el puño, y guardaba el puño en el bolso para dominarse". Aquello no se me olvidó. También estudié con las Dominicas el Bachiller. Al mismo tiempo, venía a esta casa de las religiosas de María Inmaculada, con mi hermana, a hacer "Comedias", y lo pasábamos muy bien. Fue aquí donde conocí a la Madre María Victoria Acebal, que me quiso



La hermana Belén, delante de la casa de Religiosas de María Inmaculada, en Oviedo.

mucho, y yo a ella.

Tuvo una familia de seis hermanos, de los que tres fallecieron prematuramente ¿Cómo recibieron la noticia sus padres de que iba a ser religiosa?

Recuerdo que cuando lo iba a decir, uno de los dos hermanos que tenía se iba a casar al mes siguiente. Cuando conté la noticia, un domingo en la comida, mi hermano me echó en cara que me fuera de casa. Yo le contesté "¿No te vas tú? Pues tú te vas a un sitio y yo me voy a otro". Mi padre, llorando, cortó a mi hermano y le

"La gente con la que traté me hizo mejor. Les vi sufrir tanto, que con el tiempo me di cuenta de que el corazón se me llenaba de ternura"

dijo "Déjala, que va a hacer bien al prójimo. Qué más podemos desear".

¿Por qué precisamente la Congregación de María Inmaculada?

Me gustaba su carisma: el dedicarse a las chicas necesitadas que llegaban buscando trabajo en el servicio doméstico. Era y es una obra excepcional. Hoy se trabaja también con muchos inmigrantes, pero cuando yo comencé todavía venían las muchachas de los pueblos a servir a la ciudad, como pensó, originariamente, nuestra fundadora, Vicenta María. ¡Cuánto se sacrificaron nuestras comunidades por las empleadas del hogar!

¿Cómo recuerda su relación con tantas jóvenes con las que ha

trabajado y vivido?

Yo me proponía siempre quererlas. Y cuando había que corregir, hacerlo con cariño. Así lo viví tanto en Pamplona, donde estudié para ser maestra, como en San Sebastián, Bilbao, Gijón y Oviedo, que fueron las ciudades en las que viví y trabajé.

¿Ha cambiado en estos años el trato con las jóvenes?

Creo que ahora somos más comprensivas; algunas jóvenes no tienen una familia estable de referencia. Les recomiendo que cuando pasen por delante de una Iglesia entren y se sienten en un banco. Les digo "verás cómo el Señor te va cambiando por dentro, aunque tú no le oigas".

¿Cómo fue su despedida en Gijón, su último destino?

Recuerdo que les dije a todas las personas con las que trabajaba "Seguid siendo religiosos, porque ahí encontraréis la verdadera paz. Y sed sensibles para los sufrimientos de los demás, si veis a inmigrantes nuevos, que están sufriendo la soledad, acercaos a ellos como nosotros nos acercamos a vosotros y os vino tan bien tener un sitio donde os escucharon y os ayudaron". También les di las gracias. Ellos me hicieron mejor, me educaron el corazón. Les vi sufrir tanto, que según pasaba el tiempo me di cuenta de que el corazón se me llenaba de ternura.

Claves

Don Pedro de Asúa y Mendía, Arquitecto del Seminario de Oviedo

Agustín Hevia Ballina
Archivero de la Catedral



No podré disimular mi cariño al Seminario Metropolitano de Oviedo. Ahí radican mis muchas publicaciones sobre la trayectoria del Seminario en nuestra Diócesis.

Recientemente, el 27 de enero del presente año, el Santo Padre aprobó el decreto de Beatificación de un sacerdote, vinculado estrechamente a la historia del Seminario. Se trata del sacerdote diocesano de Vitoria, Don Pedro Asúa Mendía.

Don Pedro, además de sacerdote y arquitecto, fué mártir de Cristo, siendo asesinado el 29 de agosto

de 1936 en el Monte Candina de Liendo en Cantabria. Esa fue la razón de que su Causa y Proceso de Beatificación, llegara hasta la firma del decreto de aprobación por el Santo Padre y por el Cardinal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos.

Había nacido en Balmaseda, en la provincia de Vizcaya, el 30 de agosto de 1890. Estudió el Bachillerato en el Colegio de los Jesuitas de Orduña. Cursó arquitectura en Madrid, recibiendo el título de arquitecto el 11 de marzo de 1915. En 1920, después de varios años de ejercer la profesión en Madrid y en el País Vasco, orientó su vida hacia el Seminario de Aguirre en Vitoria, donde se ordenó sacerdo-

te el 14 de junio de 1924.

Entre otras muchas actividades profesionales, la que le dio más fama fue la confección de los planos del nuevo Seminario de Vitoria, siendo el resultado la construcción del que fue tenido como el primer Seminario del mundo.

En Oviedo, recibió, por parte del Administrador Apostólico de la Diócesis, Don Justo Antonino Echeguren y Aldama, el encargo de realizar los planos para un nuevo Seminario para la diócesis de Oviedo, eligiendo el lugar del Prado Picón. Inspiró los planos para el Seminario ovetense en los del Seminario Vitoricense. La muerte de Don Pedro y la de Don Justo dejaron archivado el primer proyecto, que fue recupera-

La Diócesis de Oviedo tiene una deuda con el sacerdote mártir D. Pedro de Asúa y Mendía, que será beatificado en fechas próximas. No se puede pensar en el Seminario, sin tener recuerdo para el autor de los primeros planos

éxito sus objetivos, después que el Obispo encargara la recuperación de los planos del Arquitecto-sacerdote Asúa y Mendía a Don José María Mendoza y a Don Gabriel de la Torriente, quienes sustancialmente siguieron la inspiración primera del Seminario de Vitoria, con algunas simplificaciones.

La Diócesis de Oviedo tiene, en consecuencia, una no pequeña deuda con el sacerdote mártir D. Pedro de Asúa y Mendía, que será beatificado en fechas próximas. Sus restos mortales yacen en la Capilla del Seminario Vitoricense, desde el año 1956. Su proceso fue incoado el 14 de mayo de 1964. No se puede pensar en el Seminario de Oviedo, sin tener recuerdo para quien fue el autor de los pri-

do por el obispo D. Manuel Arce Ochotorena, quien fue apoyado con vehemencia por Don Rufino Truébano, el Secretario de Cámara. La Junta "Pro Construcción del nuevo Seminario" culminó con